

Holocausto

Desde el punto de vista religioso, la palabra “holocausto” se usa para describir un sacrificio religioso. Se sacrificaba a un becerro, cordero o ternero, quemándolo completamente, con el objeto de rendir culto a un dios.

Independientemente de la connotación religiosa, el “holocausto” se usa principalmente para describir la gran matanza de 6 millones de judíos, por los nazis, durante la II Guerra Mundial.

Los alemanes los mataron, convencidos de que eran una raza inferior, que estaban contaminando la pureza de la raza alemana, se estaban infiltrando en todos los sectores de la sociedad y merecían morir. Pero, no solo los judíos eran considerados inferiores, también los gitanos, los discapacitados, los homosexuales, los testigos de Jehová, los comunistas y socialistas.

La II Guerra Mundial empieza oficialmente en septiembre de 1939, pero desde varios años antes, la situación de los judíos en Alemania, había empezado a cambiar. Cuando en 1933, Adolf Hitler es nombrado canciller, el régimen nazi aprobó leyes civiles que prohibían a los judíos:

- ocupar puestos en la función pública o en el servicio civil
- ser contratados por la prensa o la radio
- tener derecho al seguro nacional de salud
- prestar servicio militar
- derecho al voto

En 1935, se promulgan las Leyes de Nuremberg, que les quitaron sus derechos civiles, los separaron de los alemanes, los tipificaron como “no arios”, les prohibió casarse o tener relaciones sexuales con alemanes. Los “no arios” eran los judíos y todos los que tuvieran un padre o abuelo judío, sin importar que se hubieran convertido al cristianismo. Ser judío dejó de ser una cuestión de religión, para convertirse en cuestión de raza.



En 1938 ocurre la "Noche de los cristales rotos" (Kristallnacht). En esa tristemente célebre noche, incendiaron unas mil sinagogas y destruyeron 76. Asesinaron a unos 100 judíos, más de 7.000 comercios y hogares judíos fueron saqueados, 30,000 ciudadanos judíos fueron arrestados y enviados a campos de concentración. En los días siguientes, expulsaron a los alumnos judíos de las escuelas públicas.

Les prohibieron ejercer como comerciantes, médicos, abogados, odontólogos. Todos los mayores de 15 años debían tener credenciales que los identificaran y tenerlas listas para presentarlas cuando se las solicitaran y si no las tenía, ir a la cárcel.

Los Estados Unidos convocaron una conferencia de la Liga de las Naciones en Francia con delegados de 32 países, para deliberar sobre la posibilidad de prestar ayuda a los judíos que escapaban de Hitler, aunque ningún país se mostró dispuesto a aceptarlos. Hubo organizaciones independientes que empezaron a ayudar a los judíos a salir de Alemania, sabían que se avecinaba una guerra y que las cosas no pintaban bien para los judíos, sin embargo, muchos judíos alemanes, no quisieron irse, alegando que ellos eran alemanes y que no iba a pasarles nada.



Lamentablemente, la historia se encargaría de demostrar lo contrario. Cuando en 1939 inicia la invasión a Polonia, después de obtener sus primeras victorias, los alemanes se afianzan en el poder y empiezan a establecer un nuevo orden, en donde no tenían lugar los indeseables: judíos y eslavos.

Obligan a los judíos a entregar su oro y plata, los obligan a abandonar las residencias que alquilaban y los reubican en casas de judíos, ya no les es permitido alquilar viviendas. También les restringen la permanencia fuera de sus hogares en horas de la noche. Con el correr de los meses, los obligaron a abandonar sus viviendas, para reubicarlos en los ghettos.

En ushmm.org mencionan que “el término “ghetto” viene del nombre del barrio judío de Venecia, establecido en 1516. Durante la Segunda Guerra Mundial, los ghettos eran distritos urbanos (a menudo cerrados) en los cuales los alemanes forzaron a la población judía a vivir en condiciones miserables. Los ghettos aislaban a los judíos, separándolos de la población no judía, así como de las otras comunidades judías. Los nazis crearon más de 400 ghettos.

Los alemanes consideraban la creación de los ghettos como una medida provisoria para controlar y segregar a los judíos. En varios lugares, los ghettos duraron poco tiempo. Con la implementación de la “Solución Final” en 1942, los alemanes sistemáticamente destruyeron los ghettos y deportaron los judíos a los campos de exterminio donde fueron asesinados. Algunos judíos fueron deportados desde los ghettos a campos de trabajo forzado o campos de concentración”.

Los nazis crearon más de 400 ghettos. Entre 1942 y 1944, deportaron a millones de judíos desde los territorios ocupados a los campos de exterminio, donde fueron ejecutados en instalaciones diseñadas especialmente para ello. Las formas de exterminio fueron variadas, desde fusilamientos, asfixia con monóxido de carbono dentro de camiones, debilitamiento por hambre, trabajo excesivo y enfermedades, hasta “la solución final” con sus “baños”, en donde de las duchas sale gas venenoso en lugar de agua.

Los alemanes nazis obligaban a los judíos a realizar trabajos forzados para el gobierno, así como a llevar insignias que los marcaban como judíos. Algunos ghettos importantes fueron los de Varsovia (donde ocurrió la sublevación más importante en el año 1943, se estima que adentro vivían hacinados más de 400,000 judíos), Vilna, Bialystok, Czestochowa y Lodz. Durante los últimos meses de guerra, muchos prisioneros de guerra fueron trasladados en las llamadas “marchas de la muerte” para evitar la liberación de éstos por parte de los aliados. Los crímenes cometidos durante el Holocausto devastaron la mayoría de las comunidades judías de Europa.





Seis campos de muerte o exterminio fueron contruidos en Polonia. Éstos, conocidos también como fábricas de la muerte, fueron: Auschwitz-Birkenau, Treblinka, Belzec, Sobibór, Lublin (también llamado Majdanek) y Chelmno. El propósito principal de estos campos era el exterminio metódico de millones de personas inocentes. El primero, Chelmno, comenzó a operar a finales de 1941. Los demás comenzaron sus operaciones en 1942.

Los campos fueron una parte esencial de la opresión sistemática nazi y de la muerte masiva de judíos, adversarios políticos, y otros grupos considerados social o racialmente indeseables. Hubo campos de concentración, campos de trabajos forzados, campos de exterminio o muerte, campos de tránsito y campos de prisioneros de guerra. Las condiciones de vida de todos los campos eran brutales.

Los judíos alemanes son obligados a usar una estrella amarilla cosida en su ropa y se les prohíbe usar el transporte público.

Aproximadamente 56.000 prisioneros fueron trasladados fuera de Auschwitz entre el 17 y el 21 de enero de 1945, escoltados por guardias armados SS. Muchos prisioneros perdieron sus vidas durante esa "Marcha de la Muerte". El 27 de enero de 1945 los soldados rusos liberaron los pocos miles de prisioneros que los alemanes habían dejado atrás en el campo.



Las Fuerzas Aliadas vencieron a los Poderes del Eje.

El número total de víctimas del genocidio judío, incluidos los fusilamientos y los campos, fue de entre 5,2 y 5,8 millones, es decir, aproximadamente la mitad de la población judía europea, que constituyó el más alto porcentaje de pérdida de vidas en la guerra.

La Carta de las Naciones Unidas es firmada al final de la Conferencia de San Francisco por 50 países que se comprometen "a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra que ha infligido a la Humanidad sufrimientos indecibles. y a practicar la tolerancia y a convivir en paz como buenos vecinos".

Fuente: <http://www.guerratotal.com/resumen-de-la-segunda-guerra-mundial/>
<http://www.un.org/es/holocaustremembrance/2006/crono.html>

Autor: William Barrios

Editor: Edufuturo

Palabras: 1040